

El valor del cuidado

En este ámbito se desarrolla una de las profesiones más apasionantes, la enfermería, donde este valor cobra intrínsecamente toda su relevancia y trascendencia sociosanitaria



LUIS LÓPEZ ARANCO

Vida saludable

BEGOÑA FRANCO PALACIOS
Vocal del Colegio Oficial de Enfermería de Burgos

Aunque la capacidad de cuidar ha sido siempre y es un valor propio del ser humano, con el paso del tiempo se ha normalizado cada vez más en esta sociedad occidental que los cuidados -sobre todo a los más vulnerables- son una cuestión colectiva e institucional y no individual. No hace falta más que echar la vista hacia atrás unos pocos años y ver de qué manera han cambiado las estructuras familiares, sobre todo con la incorporación de la mujer al mercado laboral, que eran históricamente las que se responsabilizaban de los mayores, los menores y los enfermos.

En este contexto, en el terreno del cuidar se desarrolla una de las profesiones más apasionantes, la enfermería, donde este valor cobra intrínsecamente toda su relevancia. La profesión lidera esta transformación y presenta como valor fundamental el cuidado.

Cuidar implica saber de la persona, interesarse por ella. Supone tener un conocimiento propio de cada uno, darse cuenta de sus actitudes, aptitudes, intereses, motivaciones, conocimientos y expectativas... Esta profesión forma parte de las Cien-

cias de la Salud y abarca la atención en todas las edades, haya enfermedad o no, a familias, grupos y comunidades en todas las circunstancias. Quienes la ejercen atienden y acompañan a la persona a lo largo del desarrollo de su ciclo vital. Están en primera fila ante cualquier situación ya sea el nacimiento de un bebé, el cuidado de enfermos o heridos, el estado terminal de alguna persona, incluso, en tareas de prevención sanitaria.

Actualmente, el mundo se enfrenta a un enemigo que ha demostrado ser letal. Se trata del virus SARS-CoV-2, cuyo brote comenzó en China en diciembre de 2019 y ya se ha extendido a otros 183 países, dejando un saldo de millones de personas contagiadas y de 930 mil fallecidos en todo el mundo. En este entorno, la labor del cuidado y de los profesionales de enfermería han cobrado un significado especial demostrando una capacidad y una preparación para enfrentar situaciones difíciles fuera de toda duda y demostrando toda su valía precisamente en el Año de la Enfermera y la matrona declarado por la Organización Mundial de la Salud y que no se

ha podido celebrar como se merecía. O quizás sí. Cada enfermera y enfermero desde sus responsabilidades ha demostrado que son una pieza insustituible del sistema sanitario y sociosanitario.

La enfermería como profesión es abanderada del cuidado, requiere conocimientos, sacrificio y entrega. La situación a la que nos estamos enfrentando hoy a nivel global con la covid-19 ha demostrado, una vez más, que su labor resulta imprescindible para salvar vidas. El cantante Pau Donés, tristemente fallecido este verano, lo dijo de una forma maravillosa refiriéndose a las enfermeras que le habían cuidado durante su convalecencia en el hospital por el cáncer que padecía: «Me demostraron que están ahí dejándose la vida para que otros estén bien. Me alucinó encontrar gente que da tanto sin esperar nada a cambio. ¡Ellos te quieren antes de conocerte! Y luego empiezan a cuidarte. Hacía años que no percibía un nivel de amor, generosidad y entrega similar».

La enfermería, como profesión abanderada del cuidado, requiere conocimientos, sacrificio y entrega